

OLESA DE MONTSERRAT

Olesa de Montserrat se encuentra en el valle occidental del Llobregat, limita al Norte y al Este con el Vallès Occidental, al Oeste con Esparreguera y al Sur con Abrera. El núcleo urbano de Olesa se sitúa en la margen izquierda del río Llobregat, frente a Esparraguera, muy cerca de la autovía del Noroeste A-2 que une Madrid y Barcelona.

El terreno engloba parte de la Sierra Prelitoral, con cimas como el Puig Cendrós, o el Turó de la Gronya a 515 m de altitud. Es terreno montañoso surcado por torrentes como el de la Creu de Beca o el de les Parellades, además de los de Cal Llimona i de les Comes que cruzan la villa de Olesa y vierten sus aguas al río Llobregat.

La primera villa medieval se formó alrededor de la iglesia parroquial y el castillo de Olesa, que conserva un paño de muralla en su campanario. Al igual que Esparreguera, la villa de Olesa alcanzó un gran desarrollo económico con la artesanía y el comercio, lo que permitió que en el siglo XIV la villa engrandeciese el perímetro de sus murallas. Desde fines del siglo XVIII la comarca experimentó un intenso proceso de industrialización merced al aprovechamiento de la fuerza hidráulica del Llobregat y su situación a la vera del antiguo *camí ral*.

Castillo de Sacama

UBICADO EN LA ZONA SEPTENTRIONAL del término de Olesa, los restos del castillo y capilla de Sacama, se elevan sobre un cerro a 466 m de altitud, dominando la Vallfollosa y bajo el Puig Ventós, controlando los caminos de Vacarisses y Terrassa.

El acceso se realiza desde la carretera que une Olesa con Vacarisses, desde esta última localidad parte un camino a la izquierda que se adentra en el monte antes de llegar al viaducto del ferrocarril. Continuamos por el desvío durante un par de kilómetros en ascensión hasta llegar a una bifurcación que conduce al Puig Ventós y a Sant Pere Sacama.

Es probable que los más antiguos vestigios del castillo de Sacama puedan datarse en el siglo IX, cuando se hizo necesario fortificar la comarca para asegurar la frontera marcada por el río Llobregat y consolidar la repoblación de la cercana zona del Bages. Al igual que otros castillos como el de les Espases, pudo ser construido por el conde de Barcelona Guifré el Pilós pues figuran entre las posesiones del conde Sunyer en la primer mitad del siglo X.

La primera referencia documental data de 938, correspondiendo a una venta en el territorio del castillo de *Camba*, palabra de raíz celta que significa curvatura, de donde parece derivar el topónimo Sacama. Otro documento de 940 alude a una donación de tierras situadas en la zona del castillo al monasterio de Ripoll.

En 962 Miró, conde de Barcelona, vendió el castillo al caballero Eigofred, que terminó ofreciéndolo al monasterio de Ripoll. A la muerte de Eigofred en 980, los rivipullenses

se presentaron ante el conde Borrell para reclamar el castillo de Sacama, cuyos beneficios había otorgado a Ònnec Bonfill. El conde Borrell restituyó al monasterio el alodio de Sacama, aunque los monjes lo cedieron a Bonfill a cambio de dos piezas anuales de plata. De 1002 y 1021 datan sendos pleitos entre el señor Bonfill y los de Ripoll, pues los monjes intentaban recuperar el alodio que correspondía a la parroquia de Olesa.

En 1058 los Castellví se convirtieron en castellanos de Sacama, y en 1076 recibieron de parte del conde Ramon Be-

Vista de los muros al Oeste del castillo



renguer I el señorío de la iglesia y la parroquia de Santa María de Olesa, que fue unida a la de Sant Pere Sacama. En 1359, el rey Pedro el Ceremonioso vendió a Jaume de Vivers, prior de Montserrat, el señorío del castillo de Sacama y de Olesa, que se mantuvieron bajo tutela montserratina hasta el siglo XIX.

Los restos del castillo de Sacama se localizan sobre la peña que sirvió de baluarte natural a la fortaleza situada hacia occidente de la iglesia de San Pedro. A ambos lados se extienden restos de muros cuyo aparejo está formado por lajas pétreas dispuestas en "espinas de pez" perfilando una planta rectangular. Montserrat Pagès también apreció el arranque de un arco diafragmático ensamblado con *opus spicatum* que dató entre los siglos XI y XII, considerando el espacio como una sala del castillo (3,5 x 29 m), cubierta con madera y con un piso superior. Un tipo de habitáculo que aparece también

en los castillos de Castellví de Rosanes y de Eramprunyà. El sector más significativo de la construcción lo componen dos muros situados hacia occidente. La parte superior presenta un aparejo construido a partir de losas en *opus spicatum* unidas mediante mortero que parecen datar de la fortaleza del siglo X, coincidiendo con los restos dispuestos entre el roquedo. El muro inferior se dispone en esquinazo y está construido con sillares bien escuadrados distribuidos en hiladas, correspondiendo a un momento de reforma posterior, seguramente del siglo XII. Tras el incendio forestal de 1991 podemos contemplar los restos con mayor nitidez, descubriendo hacia el Este del castillo una serie de orificios tallados en la roca, hoy cubiertos de maleza, que probablemente sirvieron para instalar vigas de madera. Tal vez una construcción que unía la capilla con la fortaleza del siglo X.

Capilla de Sant Pere Sacama

LA CAPILLA ADVOCADA A SAN PEDRO está documentada desde 982 en la confirmación de bienes del rey Lotario al monasterio de Ripoll. Construida al Este del castillo, está formada por una nave única rematada por una cabecera semicircular ligeramente ultrapasada. Apreciada en planta, evidencia una ligera desviación hacia la izquierda, probable consecuencia de la orografía del terreno. El exterior muestra aparejo formado con grandes sillares tallados en las esquinas y otros de menores dimensiones y más heterogéneos en los muros, dispuestos en hiladas regulares interrumpidas por líneas de mechinales.

El ábside está perforado por una ventana construida a partir de grandes bloques pétreos que recortan su silueta con un arco de medio punto abocinado. La cornisa está decorada con arquillos ciegos asentados sobre ménsulas triangulares, se organizaba en paños de tres unidades enmarcadas por una rústica lesena que ascendía hasta la zona superior de la ventana. El templo posee una espadaña que se alzó sobre el arco triunfal.

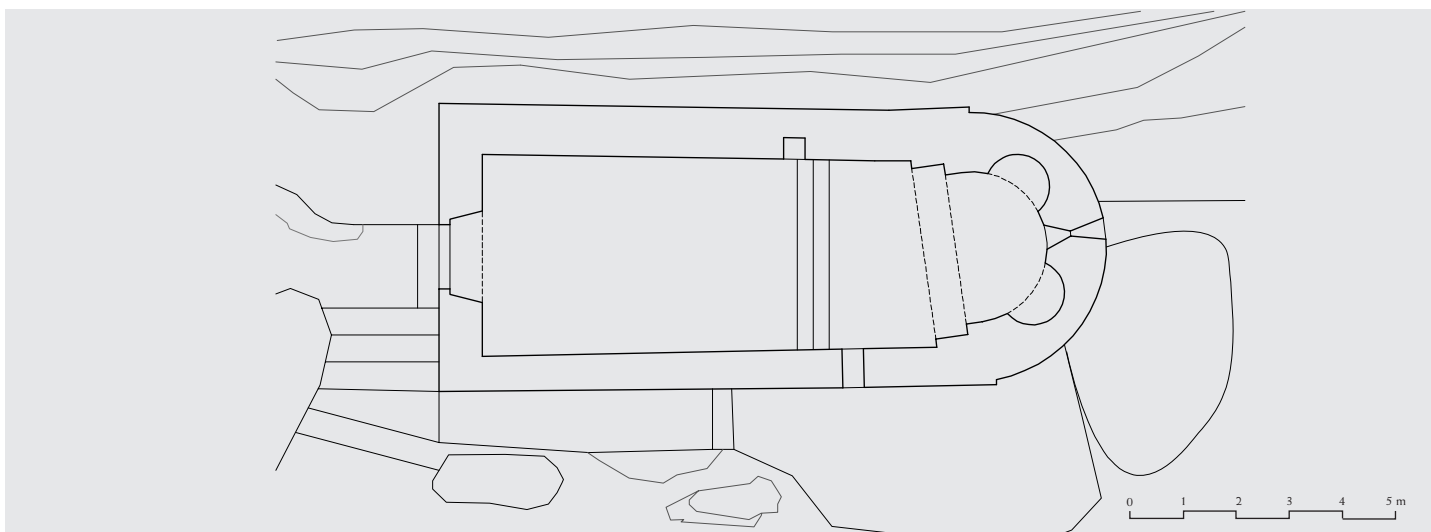
El acceso hasta el interior de la iglesia se realiza a través de un arco de medio punto de cronología moderna abierto en el hastial occidental. El ábside está cubierto con una

Vista general de la capilla



Interior de la capilla





Planta

bóveda de cuarto de esfera, abriéndose a la nave mediante un arco triunfal doblado. En el mismo ábside se incorporan dos hornacinas semicirculares cubiertas con bovedillas. Una disposición que reencontramos en otras iglesias del siglo XI como Sant Llorenç del Munt, Sant Martí Sescorts o la cercana capilla del castillo de Volterra.

Durante el siglo XVIII se alzó la actual bóveda de cañón rebajando la original hasta hacerla coincidir con el ábside. Durante la misma reforma se construyó un tabique frente al hemiciclo absidal para instalar un retablo y se abrió un óculo meridional. El templo fue restaurado en 1985-86 por miembros del Centre Muntanyenc i de Recerques Olesà que procedieron a reparar la cubierta y la espadaña, además de repicar y consolidar los muros.

La primera excavación arqueológica en el recinto del castillo fue acometida en 1979 por la *Secció d'Investigacions Subterrànies d'Olesa* que localizó materiales bajomedievales. Más tarde se emprendieron tres campañas en el cercano Mas Vilar y, entre 1999 y 2000, otras dos en el interior de la iglesia y sus inmediaciones. Se hallaron restos desde época ibérica hasta el siglo II d. de C. También se documentaron niveles de los siglos IX y X en la zona del Mas Vilar, contemporáneos a la construcción del primer castillo. Las excavaciones en el interior de la capilla constataron la presencia de enterramientos bajo un pavimento del siglo XVIII.

La capilla parece datar de la primera mitad del siglo XI, pues presenta rasgos comunes con la iglesia del monasterio de Sant Llorenç de Munt. Es probable que ya existiera una construcción anterior a la capilla románica de la que se reutilizaron algunos sillares. Para la obra románica se ha propuesto la fecha de 1020, cuando fue devuelta al monasterio de Ripoll gracias a la intervención del abad Oliba.

Durante la restauración de la década de 1980 aparecieron varios fragmentos de pintura mural en la zona absidal, se sitúan en la línea de impostas y el interior de los nichos. Se

Pila de agua bendita



aprecian trazos rojizos de almagre sobre un enlucido de cal perfilando un yagueado en los nichos.

Adosada al muro meridional y cerca de la puerta de ingreso, se conserva una pila aguabenditera del siglo XII. Posee un registro superior zigzagueante y otro inferior con bolas que alternan con puntas de diamante y arquillos semicirculares.

La familia propietaria de la capilla conservó en su residencia de Can Puiggener tres capiteles tallados en piedra arenisca con perfil troncocónico invertido procedentes de Sant Pere Sacama que fueron retirados durante la Guerra Civil. Hoy se custodian en el Centre Muntanyenc i de Recerques Olesà.

El primer capitel (29 x 29 x 36 cm) presenta un rostro en la que distinguimos el cincelado de unos ojos, nariz y boca,



Capitel con rostro entre águilas



Capitel con rostro entre cuadrúpedos

flanqueada por lo que parecen ser dos águilas con las alas ligeramente desplegadas. La cara derecha presenta dos bultos esculpidos y un tercero en el ángulo. En el lado opuesto surge la testa de un bóvido, mientras la cara izquierda queda sin labra reconocible.

El segundo capitel (23 x 29 x 32 cm) presenta otro rostro más redondeado y amplia frente, flanqueado por lo que parecen ser dos leones cuyo cuerpos ocupan las caras laterales. La cara posterior se encuentra simplemente desbastada y ha perdido el astrágalo.

Sus similares proporciones y estilo han hecho pensar que podrían formar parte de una portada, sin embargo una de las piezas está trabajada por sus cuatro lados. Ambos capiteles, que parecen datar del siglo XII, encuentran paralelos en otro capitel atribuido al monasterio de Sant Pere de Rodes custodiado en el Museu d'Art de Girona (nº 0033) o los capiteles de Sant Martí del Canigó y Sant Miquel de Cuixà. Una variante del mismo motivo con leones devorando seres antropomorfos aparece en Sant Pere de Besalú y un relieve de Girona (MAP, 2452).

El tercer capitel (27 x 28 x 26 cm) se decora con estilizadas hojas en sus cuatro aristas, de un forma similar a los capiteles de la cripta o tribuna de Sant Andreu d'Oristà.

Texto y fotos: RDM - Plano: MRRT

Bibliografía

AA.VV., 1994c, p. 59; AA.VV., 1999a, pp. 48-49; BOLÒS I MASCLANS, J., 2003, p. 105; CABESTANY I FORT, J. F. y PALAU I BADUPELL, J. M., 2004-2005; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, I, pp. 448-451; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XX, pp. 392-395; CENTRE MUNTANYENC I DE RECERQUES OLESÀ, 1986; CENTRE MUNTANYENC I DE RECERQUES OLESÀ, 1987; CENTRE MUNTANYENC I DE RECERQUES OLESÀ, 1992, pp. 3-5; CENTRE MUNTANYENC I DE RECERQUES OLESÀ, 2003; CENTRE MUNTANYENC I DE RECERQUES OLESÀ, 2005; MAYORAL I FRANCO, F., 1985; MAYORAL I FRANCO, F., 1989; PAGÈS I PARETAS, M., 1992, pp. 183-214; PAGÈS I PARETAS, M., 1994c, pp. 50-54; SALES I CARBONELL, J., 1999; SALES I CARBONELL, J., 2004; SOLÀ, J., s. d.